

PUREZA DE MARÍA

ALBERTA AMIGA

UD 3º DE E. SECUNDARIA

*Sesión 1*

Introducción

Planteamos cómo vivió Madre Alberta su amistad:

**Así vivió Alberta**

Cuando nos acercamos a la fisonomía espiritual de Alberta, la primera cosa que llama la atención es su humanidad. La manifestación de su santidad aparece como el esplendor de su humanidad. Dos aspectos de la humanidad de Alberta a través de los cuales ha expresado su santidad son: en primer lugar, su capacidad de afecto intenso expresado en si maternidad. Es conmovedor el recuerdo de María Roselló, una alumna de la madre: *"¡Era una santa!. Todas decíamos que era una madre. Una madre cariñosa. Me ensañaba… con aquella apacibilidad, con aquella maternidad que me encantaba estar a su lado. Era una señora muy agradable, como madre, como santa y como instruida…*”. Al afecto intenso, hay que añadir su capacidad de amistad. Fueron muchas y muy diversas las amistades de La Madre desde su infancia y juventud hasta su madurez: cultiva la amistad con sus amigas, sacerdotes, religiosas, alumnas y exalumnas. Lo dejará documentado en una serie de propósitos tras los Ejercicios Espirituales de 1882: " *Procuraré con mi cariño y dulzura ganar la confianza de todas mis hermanas y hacer me consideren su mejor amiga.*

La amistad será un tema de su pedagogía. Sirva como botón de muestra el capítulo sobre la amistad entre Josefa Rotger, la que más tarde se convertirá en su cuñada, y Alberta. Como muestra de ello hemos rescatado las poesías que la madre escribía “a su mejor amiga” y las correspondencia que mantenían entramabas.

A mi mejor amiga Alberta[[1]](#footnote-1)

Tú me pides, buena amiga,

mis cantos por distracción.

Grato es mi corazón

el complacerte, querida;

pero no pidas que alegres

hayan de ser mis cantares

porque sufre mil pesares

la que de ti no se olvida

¿Qué amargas son las ausencias

para dos almas queridas!

Y es tan dulce verlas unidas

con igual fraternidad!

¡Qué triste me hallo, Albertita,

careciendo tantos días

de tus gratas simpatías

y de tu dulce bondad!

Al mismo tiempo me alegro

de que te halles ausente,

y no respires el ambiente

que tan fiero es su soplar.

Y de que no puedas ver

tu suelo tan desierto

que sólo en él con paso abierto

la muerte se ve trepar.

Mucho me temo, querida,

que mi triste inspiración

aumente tu aflicción

en vez de causarte gusto;

pero de sentimientos

recuerdo somos iguales

y yo alivio siento a mis males

si te explico mi disgusto.

No busques en mi escrito

para tu dolor alivio.

Sólo en él mira el delirio

y lo sincero de mi amor;

con lo único que me es dado

al tuyo corresponder

sin saber ni aun expresar

lo intenso de su ardor.

Goza tú la fresca brisa

mientras que yo imagino

aquel horrible destino

que cabe al que muere hoy.

No se ven brillar antorchas

del féretro a su lado.

Es aún más fiero el hado!...

Siento el pesar que te doy.

No ya el son de las campanas

nos avisa, cual otro tiempo,

porque su moribundo acento

nos partiera el corazón;

Ya bastante aflige el alma

ese silencio imponente

agitando nuestra mente

con terrible emoción.

Y mi pecho oprimido

por el dolor más terrible

que de pesar tan horrible

Nos libre, pido a María

y también el alma mía

suplica al Supremo Ser

nos libre de perecer

en época tan bravía.

Y si no lo merecemos

por nuestras ingratitudes,

de los buenos las virtudes

culmen su justo rigor

y nos alcance la gracia

de volveremos a reunir

para poderle rendir

nuestro afecto y amor.

Pero si no lo alcanzamos,

y te dicen algún día

que ya la existencia mía

haya dejado de ser.

Recuerda que una memoria

te pido hoy con ardor

y compénsame con tu amor,

si me encuentras al volver

Alégrate, dulce amiga,

una esperanza hermosa

ella viene misteriosa

a alegrarme también a mí.

Y me dice muy risueña:

cese de dolor tu canto!

Pronto enjugará tu llanto

la que anhelas ver aquí.

Josefa

***A mi mejor amiga Josefa[[2]](#footnote-2)***

Ausente de ti, querida,

sin poder secar tu llanto

me veo, y lo siento tanto

porque cual tú sufro y lloro.

Bien quisiera aminorar

con mi cantar tu sufrir.

Mas... ¿lo podré conseguir?

¡Musa, tu favor imploro!

Triste es sin duda, Pepita,

para un pecho generoso

ver el aspecto horroroso

que presenta esa ciudad.

Yo, de pensarlo, me aflijo

y ruego a Dios que os dé aliento

para arrostrar el sufrimiento

y conservar serenidad.

No llores, no, dulce amiga,

porque en torno de tu hogar

veas la muerte pasar

esgrimiendo su guadaña;

no te arredre su fiereza

ni el temor te desazone,

que, cuando Dios se le opone,

es impotente su saña.

No temas que, al despertar,

tras noche lúgubre y triste,

hayas de ver que no existe

la persona que te amara;

ni formes el loco empeño

de luchar con tu destino,

que, al nacer, trazó el camino

que a la muerte te llevará.

Humilla, dócil, tu frente,

y espera, tranquila el alma,

que presto una dulce calma

a esta lucha seguirá.

Y, juntas, cual otro tiempo,

dándonos mutuo consuelo,

gracias daremos al Cielo

y nuestras preces oirá.

Y nos librará para siempre

del más cruel de los castigos,

del que nos priva de amigos,

de padres, hijos y esposos:

del que convierte en desierto

la ciudad más populosa.

¡De la Peste!... de esa diosa

de los males horrorosos.

¿Quieres de veras gozar?

¿Sentir placer y alegría?

Pues, piensa, querida mía,

cuán feliz será el momento

en que, juntos nuestros rostros,

los corazones unidos

confundiendo sus latidos,

rebosemos de contento.

Esa idea forma aquí

la ilusión halagüeña

con que se deleita y sueña,

con que se duerme y despierta

la que tanto amor te tiene,

la que por tu bien suspira,

la que solamente aspira

a complacerte.

Alberta

A mi Alberta

Perdona, dulce amiga, si algún día

llorosa entristecí tu corazón,

perdona que al sentir el alma mía

de tu afecto una grata emoción,

asomara en mis ojos una lágrima

que sirviera de tregua al corazón.

Josefa

En efecto, con su capacidad de amistad y afecto intenso, expresión de un corazón grande como las arenas de las playas, se consagró personalmente, en cuerpo y alma, a la ayuda maternal de las jóvenes, maestras y hermanas. “Se preocupada de fomentar la vida interior de las jóvenes, era el alma del colegio, tanto en la vida espiritual como en la vida de piedad”, nos dice Ángela Ferrer.

Una alumna llamada María Aloy, fue también sujeto de la amistad de M. Alberta. María Aloy fue Vice-Rectora del Colegio. Juntas pensaron la congregación de Religiosas de la Pureza, la soñaron juntas. María era una persona de valer y entregada. Pronto se estableció entre ellas una compenetración total en ideas y sentimientos. Pronto enfermó y murió en 1976. Aquí un fragmento del poema que le escribió M. Alberta en el que expresa su entrada en el colegio de la Pureza, y sus primeros frutos.

Con el corazón lleno de tristeza

Cansado de tanto sufrimiento

Emprendí un largo camino

Buscando siempre con gran dolor.

Escabroso era el camino

Aliagas y ortigas

Sólo me daban verdor.

Camina, caminarás.

Cansada y desanimada

Llegué a la entrada

De un gran castillo encantado;

De par en par vi abiertas las ventanas y portales

Aquí encontraré el remedio

Tan deseado a mis males.

Ya no pienso nada, ya nada me para

Y sin pedir licencia entre y me encuentro la presencia

De un abuelo que me dice tristemente:

De este palacio el jardín

Necesita cultivar.

Amiga o enemiga hada

Te ayudará hoy aquí

No te irás así

Ese jardín labrarás.

No te falta ninguna herramienta

Verás lo que recogerás.

Cada año tal día como hoy

De jazmines, murta y claveles

Me traerás dos grandes ramos

Que proceden de tus afanes.

Sin son como espero, hermosos

De buen olor, sin espinas,

Las recompensas más finas

Recibirás de todos mis compañeros.

Y pasa un año y el ramo

No me es posible coger

Qué le responderé cuando me pregunte

Aquel abuelo.

Y me pasa otro y otro,

Y sembrando, con tan mala suerte

Que no pude encontrar dentro del huerto

Una flor de aquellas.

Hasta que un día de mañana,

Cuando llegaba la murtera,

Me veo dentro de un jarrón

Un clavel de lo más hermoso.

Él es blanco como la azucena

Emblema de la inocencia

Y tiene la más pura esencia

Dentro de su carisma airoso.

Hermosa flor

Tú me consuelas

De mis afanes y amarguras

Gozando tus dulzuras encontraré

Remedio a mis males.

Ya no pienso en mis fatigas

Infructuosas que he pasado.

Todas las tengo olvidadas

Bendita mi suerte.

Ahora solo decirte me falta

Si es que tú no lo adivinas

Niñas prudentes y virtuosas

He cultivado afanada

Y tú eres la flor

Más bella de mi jardín.

**🖎**

Extraer las características de la amistad a partir de la lectura de los poemas.

Algunas de ellas podrían ser:

-**Comunicación**.

-**Expresión de cariño**, demostrar que te valora (no solo con hechos sino con palabras)” No llores, no, dulce amiga”

-**Mutua preocupación** (no aprovecharse del otro que solo va contigo por la fiesta) “Esa idea forma aquí la ilusión halagüeña con que se deleita y sueña, con que se duerme y despierta la que tanto amor te tiene, la que por tu bien suspira, la que solamente aspira a complacerte”.

-**Empatía** (no solo hablar de uno mismo, sino escucharse. Los verdaderos amigos preguntan y se interesan por ti): “Ausente de ti, querida, sin poder secar tu llanto me veo, y lo siento tanto porque cual tú sufro y lloro”

- **Consuelo en los momentos difíciles.** “Bien quisiera aminorar con mi cantar tu sufrir”.

-Presencia constante en la vida del otro (No dejarte tirado: si no te dejan entrar en la discoteca, se queda contigo) “Y, juntas, cual otro tiempo, dándonos mutuo consuelo, gracias daremos al Cielo y nuestras preces oirá.”

-**Libertad interior** (no dependencia, un buen amigo no espera que estés todo el día detrás suyo y este solo va contigo cuando le contactas tú es que simplemente va contigo porque te lo permite) “¡Qué triste me hallo, Albertita, careciendo tantos días de tus gratas simpatías y de tu dulce bondad! Al mismo tiempo me alegro de que te halles ausente, y no respires el ambiente que tan fiero es su soplar”.

-**Sinceridad** (no esconder cosas): “pero de sentimientos recuerdo somos iguales y yo alivio siento a mis males si te explico mi disgusto.”

-**No criticar ni hablar mal de otras personas.** “Y me pasa otro y otro, Y sembrando, con tan mala suerte Que no pude encontrar dentro del huerto Una flor de aquellas”

-**Saber pedir perdón y perdonar**: “Perdona, dulce amiga, si algún día llorosa entristecí tu corazón”

Cada alumno tendrá su ficha para escribir las características de la amistad de Alberta.

LA AMISTAD DE ALBERTA

CARACTERÍSTICAS

¿Y yo?



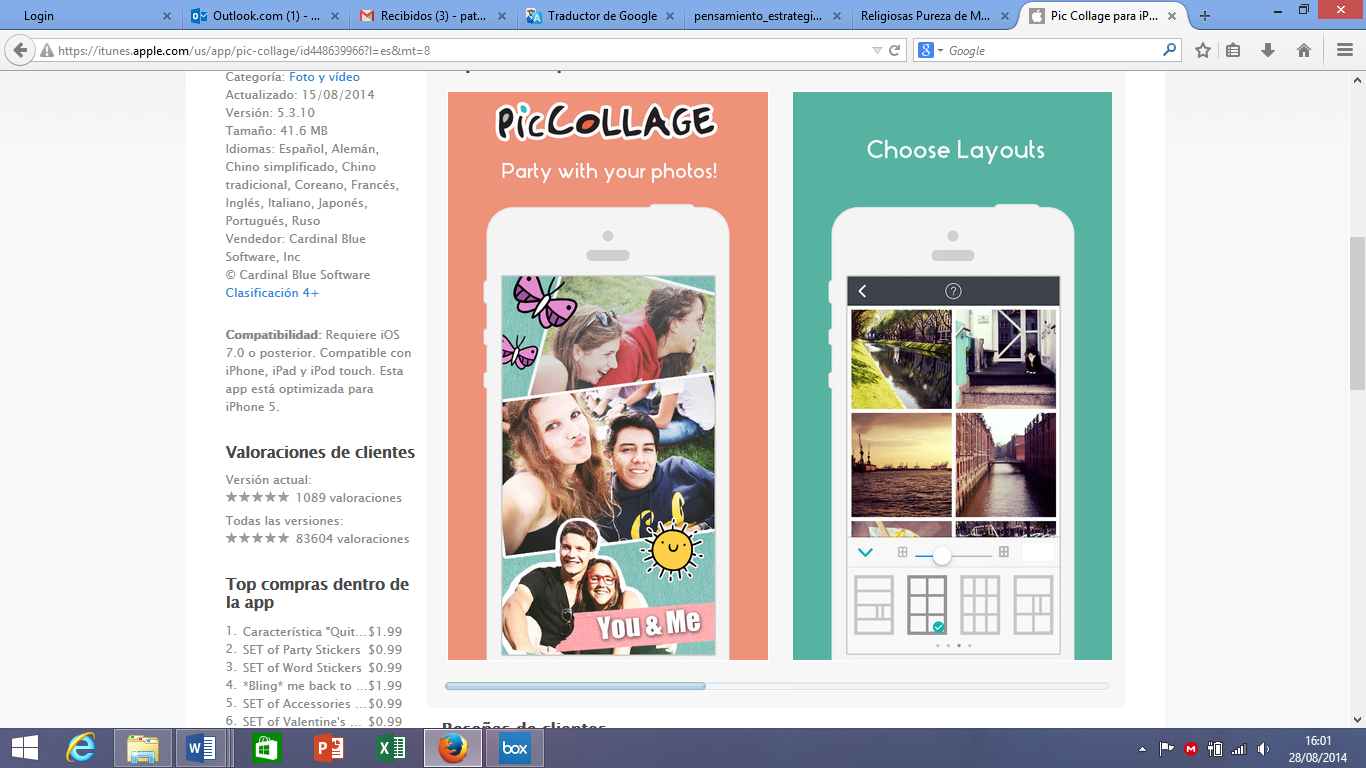
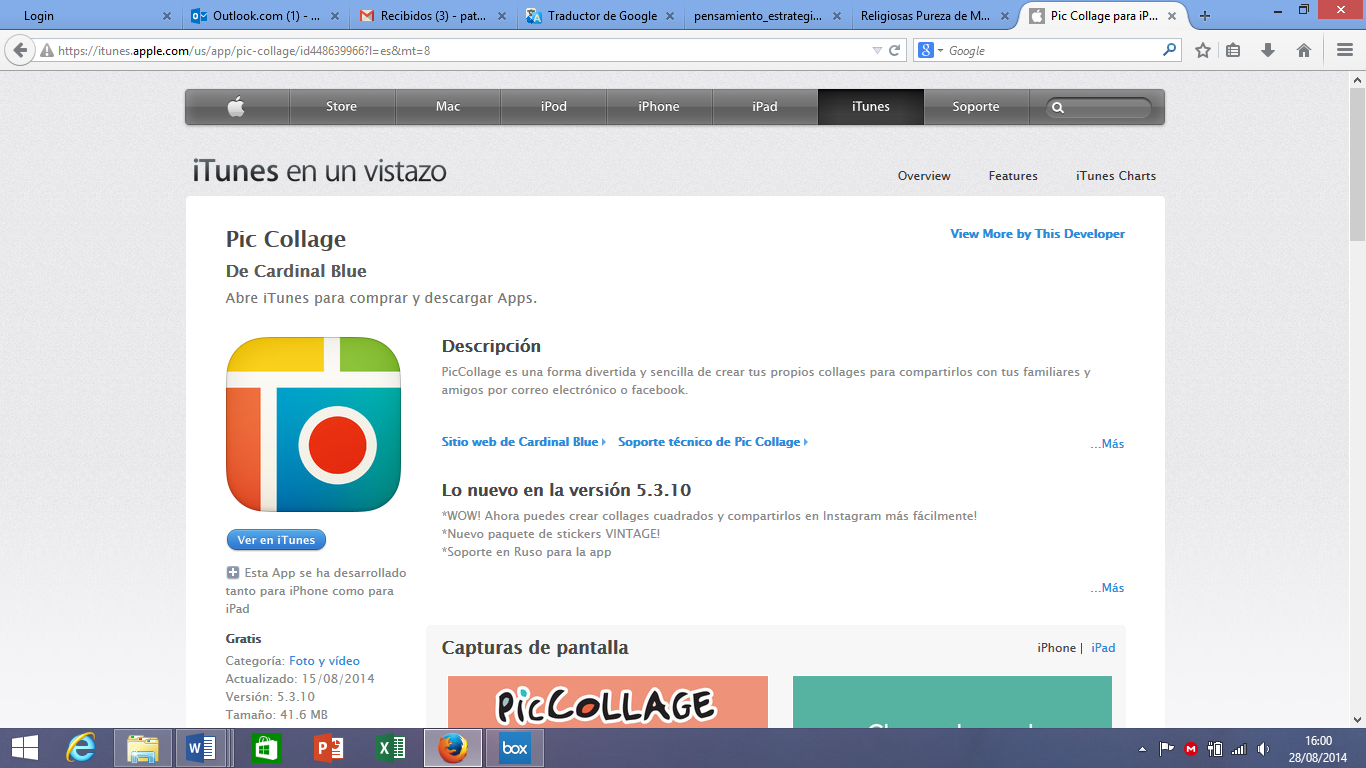
*Sesión 2*

**🖎**

En la Sesión 2 les vamos a pedir a los alumnos que piensen en alguien con quien estén viviendo una amistad. En la misma ficha donde apuntamos las características de Alberta vamos a escribir las características que descubrimos en nuestra amistad.

Con estos datos, vamos a hacer un regalo a nuestro mejor amigo. Vamos a hacer un collage de fotos con “selfies” en los que salgamos los dos, además, le vamos a escribir en su muro, agradeciéndole tantos gestos de amistad vividos en este tiempo y pidiéndole perdón si vemos que en algo debemos mejorar. Lo publicaremos como regalo junto con la foto collage.

Para crear el collage pueden usar diferentes apps que tiene en sus móviles o tablets. Aquí hay algunos ejemplos gratuitos, aunque la oferta es muy amplia.





1. Poema escrito por Josefa Rotger, dedicado a Alberta durante la estancia en Felanitx, mientras el cólera asolaba la ciudad de Palma. [↑](#footnote-ref-1)
2. Alberta le contesta con unos versos intentando aliviar así su dolor. Es el verano de 1865. [↑](#footnote-ref-2)